

## Abd el-Malek Meheddin

Damasco, ¿? - Azib de Midar, 7 de agosto de 1924

Seguidor del Rogui, más tarde oficial en el tabor de policía de Tánger. Durante la Primera Guerra Mundial levantó una harca oponiéndose a los franceses. Murió, en 1924, luchando a favor de España.

Al tratar sobre Abd el-Malek, los autores no se ponen de acuerdo sobre si era hijo, nieto o sobrino nieto de Abd el-Kader, el héroe que luchó contra la ocupación francesa de Argelia a mediados del siglo XIX. En 1847, Abd el-Kader fue vencido y hecho cautivo por los franceses, que lo liberaron con honores cinco años después. Tras su puesta en libertad, marchó con su familia a Damasco, donde se estableció y murió en mayo de 1883. Abd el-Kader gozaba de un gran prestigio tanto en Argelia como en el conjunto del mundo musulmán. No solo era de familia *xorfa* y un héroe de la lucha contra los «rumíes», sino también un profundo conocedor de la *sharia* y dirigente de la cofradía sufi *darkau*, tan influyente en el Mogreb y, sobre todo, en el norte de Marruecos.

Como descendiente de Abd el-Kader, Abd el-Malek gozaba de la *baraka* y del prestigio heredados de este. Nacido en Damasco, en fecha indeterminada, sirvió en el Ejército otomano, alcanzando el empleo de teniente coronel. Al parecer era uno de los oficiales favoritos del sultán Abdul Hamid II.

No están claras las razones por las que abandonó el Ejército otomano y marchó a Marruecos. Según León Rollin, una vez allí sirvió como jefe de la Caballería del Bu-Hamara (ver biografía) y, más tarde, en las filas del sultán Muley Hafid (ver biografía). Lo cierto es que a partir de 1910 llegan a Melilla noticias de que Abd el-Malek actúa con una harca al norte de Taza, en la misma región en la que lo había hecho Bu-Hamara. Tras negociaciones con el Majzén, Abd el-Malek es nombrado oficial del Tabor Mixto de la Policía Jerifiana de la ciudad de Tánger, donde se establece con su familia antes de 1914.

Cuando parecía que había encontrado acomodo y estabilidad en su vida, el inicio de la I Guerra Mundial viene a alterarlo todo. En noviembre de 1914, a instancias de Alemania, el sultán de Turquía, Mehmet V, ordenó proclamar en Estambul una *fetua* por la que se declaraba la *yihad* contra las potencias de la Entente (Imperios francés, británico y ruso) que tenían bajo su dominio a cientos de millones de musulmanes.

A principios de 1915, Abd el-Malek abandona Tánger, deja a su familia en Tetuán y se dirige al interior del Rif. Tras numerosas vicisitudes, siendo incluso secuestrado temporalmente por algunas cabilas, logra llegar a las proximidades de Taza y Uxda, en una zona desde la que es fácil amenazar las comunicaciones entre Argelia y las zonas ya ocupadas por Francia de su protectorado en Marruecos.

Su prestigio facilita que pronto se encuentre a la cabeza de una harca, formada por miembros no solo de las cabilas de la zona (Riattas, Branes...) sino incluso de otras más alejadas, como los Beni Urriaguel. La misión de la harca es hostigar a los franceses impidiéndoles trasladar a los frentes europeos sus mejores unidades de Marruecos.

Los Imperios alemán y otomano le prometen fondos, armas y municiones. Sin embargo la realidad de lo que recibe está muy lejos de lo que se le promete. A través de Melilla, al pa-

### Sharía

Proviene del árabe *sarī'a* o *sar'*. Por definición y usos, ley canónica del Islam. La inicial concordancia de los diversos autores de las escuelas clásicas del Derecho islámico (*fih*) ha dado paso, en los últimos años, a interpretaciones contrapuestas, sujetas a continuas variaciones en función de los drásticos cambios que conmueven a las sociedades

musulmanas. El radicalismo de unos y la contemporización de otros provoca una merma de su funcionalidad moral y social, contraria a sus fundamentos.

### Fetua

Adaptación del árabe *fatwa*, sentencia decretada por un imán o consejo de ulemas, por la que se previene, al infractor de las leyes coránicas o de los ritos musulmanes, de la pena en que ha incurrido. Si la acción cometida ha causado severos daños a la comunidad islámica u ofendido a sus símbolos, la condena es a muerte.

recer con la colaboración de Abd el-Krim, recibe dinero. En varias ocasiones, las autoridades españolas descubren alijos de armas y municiones en puertos españoles. Corren rumores de la presencia de submarinos alemanes en las costas de Alhucemas, Beni Said y Tensaman, pero la vigilancia en la zona por fuerzas navales francesas no hace factible que llegue a recibir grandes cantidades de armas o municiones.

Junto a Abd el-Malek actúan asesores turcos y alemanes. De estos últimos el más conocido es Albert Bartels (Si Hermann), con el que Abd el-Malek mantiene tensas relaciones. Posiblemente, porque este era ya consciente de que los alemanes lo habían utilizado para sus fines y que la idea de un Marruecos independiente, ganase uno u otro bando la guerra, era una utopía.

La actuación de la harca de Abd el-Malek puede considerarse un semifracaso. Una y otra vez fue derrotado por fuerzas francesas pero, al menos, logró mantener la inseguridad y retener fuerzas francesas de élite en la región. Cuando en noviembre de 1918 se firma el armisticio, Bartels, con sus partidarios más allegados, se entrega en la zona de Protectorado español, desde donde se le internará en la Península y más tarde se trasladará a Alemania.

La suerte de Abd el-Malek es más complicada. Los franceses consideran que su desertión del tabor de Tánger y sus acciones contra Francia le convierten en un traidor y que, en caso de caer en sus manos, su destino es ser fusilado. Sigue viviendo como un prófugo, en las zonas aún no ocupadas a caballo de los dos Protectorados. A partir de la primavera de 1922 y hasta mediados del año 1923 se encuentra en la cabila de Marnisa, oponiéndose, con escasos recursos, a Abd el-Krim, quien pretende imponer su autoridad en todas las cabilas del Rif. En este enfrentamiento Abd el-Malek vuelve a fracasar a pesar de contar con la ayuda de Amar Hamido, otro xerife que teme y desprecia al mismo tiempo a Abd el-Krim, a quien considera un advenedizo don nadie.

En ese tiempo Abd el-Malek, cuya familia sigue refugiada en Tetuán desde 1915, dirige varias cartas a la Alta Comisaría ofreciéndose para luchar al lado de España contra Abd el-Krim. En Tetuán, los altos comisarios no se atreven a aceptar la oferta de alguien a quien los franceses consideran un enemigo declarado. Finalmente, en mayo de 1923, Abd el-Malek se presenta en Melilla, donde las autoridades españolas le proporcionan los medios para organizar una harca. La organización de la unidad se ve retrasada por las quejas de los franceses, que consideran que España favorece a uno de sus más destacados enemigos. No es hasta la primavera de 1924 que la harca de Abd el-Malek comienza a operar en la zona de Azib de Midar, bajo la dirección del comandante Valdés y los capitanes Martí y Muñoz Grandes.

Las quejas francesas habían impedido que fuese utilizada en un tipo de guerra irregular más acorde con las características de la unidad, actuando en las zonas montañosas del Rif que Abd el-Krim aún no controlaba. La misión que se le asignó, proteger el poblado de Azib de Midar, suponía un casi seguro fracaso.

Cuando el 7 de agosto de 1924 se produce un ataque rifeño contra Azib de Midar, Abd el-Malek no duda en dirigirse al galope al punto en el que sus harqueños se desbandan. En ese momento es herido mortalmente. Tras su muerte su cadáver fue trasladado desde Melilla en un buque de la armada española para ser enterrado en el cementerio de Tetuán.

J. A. S.

#### Bibliografía

---

Bartels, Albert, *Mein Krieg auf eigene Faust*, Leipzig, Koehler und Amelang, 1925.

VV. AA., *Historia de las campañas de Marruecos*, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1947-2007.

Rollin, Léon, «L'Espagne au Maroc», *L'Afrique Française*, febrero de 1926.